

Sábado,  
15 de noviembre de 2014

**LITERATURA** El PEN Català celebró en Lloseta el Día Internacional de l'Escriptor Perseguit con un recital de poemas de los autores amenazados

## Dessale Abraham califica el Premi Veu Lliure de «combustible para continuar»

J. MUNAR

«Un día como cualquier otro me levanté pronto por la mañana y entré en Facebook. Había 26 mensajes. Al abrirlos, vi que se trataba de amenazas de muerte por parte de mis propios compatriotas», explica de forma calmada Dessale Bereket Abraham, el escritor ganador del V Premi Internacional Veü Lliure que otorga el PEN Català a aquellos autores que defienden el derecho a la libre expresión.

Hoy, 15 de noviembre, es el Día Internacional de l'Escriptor Perseguit. Para conmemorarlo, el PEN Català ha organizado una serie de actividades, agrupadas bajo el título *La paraula crema el foc*, en diferentes lugares de habla catalana. Ayer se iniciaron en Mallorca con un recital de textos de escritores perseguidos, una cena y la entrega del premio a Dessale B. Abraham en Lloseta.

El galardonado, nacido en Eritrea, tuvo que huir de su país debido a la situación política opresora para poder expresar libre-



Carmen Arenas, presidenta del PEN Català; Dessale B. Abraham; Miquel Àngel Llauger, vicepresidente del PEN de les Illes, y Pepi González, regidora de Cultura de Lloseta. ■ Foto: J. MOREY

• «Me parecía raro que mis hermanos no me comprendieran pero sí lo hicieron unos extraños»

mente sus opiniones. Se desplazó a Uganda, desde donde estuvo trabajando libremente hasta la llegada

de las ya mencionadas amenazas. «Por suerte, mientras trataban de intimidarme me llegó otro mensaje que decía que habían aceptado mi caso en el ICORN (Red Internacional de Ciudades Refugio para Escritores Perseguidos)», declara.

«Me parecía raro que la gente con la que comparto idioma y cultura, los que son mis hermanos, no me

comprendieran. Unos extraños, en cambio, sí lo hacían», señala el escritor. «Este premio es el combustible necesario para continuar haciendo lo que hacemos», apunta.

Dessale Bereket Abraham reside actualmente en Bo, Noruega, desde donde continúa pensando que «mientras haya esperanza el mundo todavía podrá cambiar».